

## Lo femenino como arquetipo en la educación corporativa del siglo XXI

---

Mylene Rivas  
Universidad de Carabobo, Venezuela  
mylrvivas@uc.edu.ve

### RESUMEN

Este trabajo se contextualiza en la noción de mito. El Mito es concebido como “una totalidad de imaginación” Jammer (1999: 57), una aproximación estética que asume a la realidad como un entramado (red) social. El propósito de esta disertación es desarrollar un campo heurístico de discusión, realizar un aporte a la teoría que en materia de análisis psico-social existe en la actualidad y presentar un ensayo analítico sobre la feminidad como elemento clave de transfiguración organizacional en el marco de la Educación Corporativa. Se parte desde una visión estética de la realidad a partir de la Psicología Arquetipal como fuente teórica y en su Método Analítico, basándose en la idea que define al ser humano como parte del mundo y en contacto con su realidad, vivenciando el dilema de los cambios que rigen la dinámica socio-histórica contemporánea. Así, las imágenes femeninas propuestas por Rísquez (1992) traslucen la integración de lo femenino en la forma de conducirse la Educación Corporativa.

**Palabras clave:** femenino, estética, Jung.

## Femininity as an archetype in the corporate education of the XXI century

---

Mylene Rivas  
Universidad de Carabobo, Venezuela  
mylrvivas@uc.edu.ve

### ABSTRACT

The context of this paper is the notion of myth conceived as “a totality of imagination” Jammer (1999: 57); in other words, as an aesthetic approach that assumes reality as a social network. The purpose of this essay is to develop a heuristic field of discussion, to contribute to the current psycho-social analysis theory and to present an analytical essay on femininity as a key element of organizational transfiguration within Corporate Education. The theoretical framework is the aesthetic vision of reality from the Archetypal Psychology and its Analytical Method, based on the idea that defines human beings as part of the world and in contact with their reality, experiencing the dilemma of changes that govern contemporary socio-historical dynamics. Thus, female images proposed by Rísquez (1992) reflect the integration of femininity in carrying out Corporate Education.

**Key words:** Femininity, Aesthetic, Jung.

## Introducción

Los aportes más relevantes de la psicología social y del imaginario cultural destacan que lo imaginario es todo aquello que tiende a convertirse en realidad. En parte, porque la realidad no es más que una urdimbre construida por la imaginación humana; es el extracto de nuestro entorno vuelto sustancia. En estas líneas, se muestra -a través de la comprensión de lo real en lo irreal y de eso real/irreal convertido en totalidad; así como, la importancia de esta perspectiva teórica en la investigación social-, la relación del arquetipo de la femineidad con el desarrollo de la Educación Corporativa en el Siglo XXI.

Los análisis culturales de las últimas décadas de siglo XX, han permitido reflexionar sobre la posibilidad de una nueva visión de los procesos sociales. Estos procesos sociales involucran a la educación, la salud, las relaciones interpersonales y así sucesivamente. Todo lo que se relaciona al ser humano y a su vida es importante en la totalidad del proceso. Es relevante la connotación que se ha hecho en los últimos tiempos acerca del carácter holístico de los procesos humanos y su relación con las variables que se encuentran en el medio ambiente. Estas visiones holísticas de la sociedad toman en consideración que:

- “... toda enfermedad es en verdad un estar dividido, incompleto, y toda salud es un reencuentro de la totalidad, o de un nuevo equilibrio momentáneo” (Serrano, 1965);
- “el intelecto es, efectivamente, nocivo para el alma cuando se permite la osadía de querer entrar en posesión de la herencia del espíritu” (Jung, 1955), y
- “... la polarización es un signo de la barbarie ya que ella aleja tanto a la conciencia de las imágenes primordiales, que se sigue al colapso” (Jung, 1955)
- La integración del aspecto lógico con el aspecto erótico o simbólico nos permite una visión signada por la totalidad en equilibrio de la realidad social.
- Educar viene del latín educere, sacar de adentro. Luego, el intelecto lógico (principio masculino) se une a las emociones eróticas (principio femenino) para integrar opuestos complementarios y sacar del interior de ese individuo equilibrado, lo mejor de sí. Por lo menos, este es un deseo imaginal de la autora.

Ahora, ¿qué es un arquetipo? ¿Qué será la Psicología Arquetipal? Muchas son las definiciones, pero se esbozará una de ellas, en un intento de dibujar la propia:

### **Psicología Arquetipal: una perspectiva de análisis**

Con la finalidad de vislumbrar los matices de la perspectiva con los que se pretende realizar el análisis de Logos y Eros como imágenes arquetipales se comenzará con la descripción de los fundamentos de la Psicología Arquetipal como una variante de la Psicología Analítica propuesta por Carl Jung en el Siglo XX. Jung fue, inicialmente, el discípulo predilecto de Sigmund Freud e hizo algunos aportes a la sustentación del Psicoanálisis como: la consideración del inconsciente colectivo y de los arquetipos que integran la psiquis, a los fines de analizar las relaciones humanas.

La psicología arquetipal aparece como una perspectiva ulterior a Jung. Fue fundada por James Hillman y un grupo de junguianos de Zürich a finales de los años sesenta y constituye una crítica a posteriori de la teoría y praxis junguianas. “Para los psicólogos arquetipales lo arquetípico o típico, reside en la visión del que imagina o en el ojo de la imaginación” (Vannoy, 1999; p. 165) Por otra parte, “lo arquetípico está en el ojo del que observa –sujeto que contempla una imagen- pero, en otro sentido, también reside en el ojo de la imaginación, una dimensión trascendente que los psicólogos arquetipales consideran en última instancia irre-

ductible a facultad inmanente alguna” (Vannoy, 1999; p. 165)

Hillman utiliza el “término psicología imaginal” como sinónimo de psicología arquetipal. En su perspectiva de análisis, “el ojo de la imaginación es...no ver en, sino el ver a través, con lo cual se refiere al ojo de la imaginación para ver lo metafórico a través de lo literal” (Vannoy, 1999; p. 166). Este enfoque envuelve un revisionar, el cual consiste en: “desliteralizar o metaforizar la realidad...el objeto del análisis sería hacer metafórico lo literal, tornar imaginal lo real. El objetivo no es inducir a los individuos a que sean realistas sino capacitarles para captar que la imaginación es realidad” (Vannoy, 1999; p. 166). También agrega Hillman: “las imágenes no son reductibles en ningún sentido a objetos de la realidad externa. La imaginación no es secundaria y derivada sino primaria y constitutiva” (Vannoy, 1999; p. 167) De modo que luzca viable y factible -en virtud de experiencias anteriores, como la de Fromm en los '50- la posibilidad de analizar los procesos psicológicos humanos en su connotación individuo-colectivo desde la imágenes que produce el “ojo de la imaginación”; esto es, lo psicoarquetipal.

Otro aspecto importante guarda relación con los arquetipos contrasexuales: ánima-animus, quienes representan los lados opuestos com-

plementarios de femenino/masculino o como se aducen en este ensayo: Logos/Eros. No obstante, obviamente, lo femenino no está relacionado estrictamente con el término mujer o lo masculino como exclusividad del término hombre sino como imágenes o potencialidades energéticas contra-sexuales presentes en el inconsciente colectivo de una cultura. En el caso que nos ocupa, la referencia es la cultura occidental. Es decir, tanto lo femenino como lo masculino son características pertenecientes al género humano como un todo e inclusive al cosmos y no a un determinado sexo en especial.

En función de la psicología personal, el Ánima es “la imagen arquetípica de la mujer en la psique masculina” (Sharp, 1994; p. 17) y se asocia con el principio de Eros. Por otra parte, el Animus es “el aspecto masculino interno de la mujer” (Sharp, 1994; p. 21) y se asocia, a su vez, con el principio de Logos. De modo que si el desarrollo de ánima de un hombre se refleja en cómo se relaciona con las mujeres, el desarrollo del animus de las mujeres se refleja en cómo se relaciona con los hombres. Dentro de la psique del hombre y de la mujer, tanto el ánima como el animus funcionan influyendo en sus ideas, actitudes y emociones, los cuales se manifiestan en sus reacciones e impulsos. Mientras que la tarea del hombre para inte-

grar su ánima implica descubrir sus verdaderos sentimientos, para integrar su animus la mujer debe cuestionar constantemente sus ideas y opiniones. En la psicología social aludiríamos a lo femenino social expresado por Eros (emociones y sentimientos) y a lo masculino social expresado por Logos (la razón y la racionalidad). En lo social lo masculino debe integrar emociones y sentimientos y lo femenino debe integrar la razón. El proceso de integración pasa por transfigurar la realidad social hacia un poder compartido, la imagen de poder vertical masculino integrada a la imagen de poder horizontal femenino.

¿Qué sucedería con el Yo, en toda esta trama de la psyche humana? Para Jung, el Yo es un complejo de representaciones que constituye el centro de la conciencia y que permite la continuidad e identidad consigo mismo. El Yo es el resultado de un proceso de desarrollo, que está sujeto a dos fuerzas contrapuestas: de un lado, la preponderancia del self (sí mismo); y del otro, la hybris de la conciencia: cuando el sujeto está poseído por un arquetipo, sus actuaciones no tienen sentido en el mundo exterior sino en lo desconocido de su interior.

El campo de la conciencia tiene su límite en el ámbito de lo desconocido, por lo que a este ámbito se le denomina inconsciente. Por esta razón elemental, todo análisis psicológico

tiene como finalidad elevar a la conciencia algunos contenidos oscuros de lo inconsciente a fin de dar sentido a las actuaciones del individuo en sociedad. En el proceso de individuación se mantiene un equilibrio entre la libido nutritiva del yo como parte de la conciencia y del Self, en tanto parte central de la personalidad y de su carácter mandálico. La individuación se entiende —en consecuencia— como el conocimiento o darse cuenta del sí mismo, su integración al Yo y su aceptación, como sustrato preliminar del conocer y aceptar al resto de los individuos que conviven en nuestra sociedad. El proceso de individuación del ser humano pasa también, de algún modo, por la integración del ánima y el animus. En este caso particular resalto la connotación del *Ánima* en el inconsciente colectivo de las organizaciones de este siglo y cómo se desdibujan desde lo rezagos de su educación.

Como todos los arquetipos, Logos y Eros son entidades autónomas e impersonales que exigen su expresión a través de cada ser humano internamente, a través de nuestra asociación con ellos en nuestra propia psique, o externamente, a través de las relaciones con las personas del género opuesto. Cuando permitimos al anima/animus expresarse, se refuerza nuestro auto-conocimiento. A estas apreciaciones se agrega el hecho que los

seres humanos utilizamos las proyecciones como mecanismos de defensa del yo, lo cual implica que el otro se torna en espejo de nosotros mismos y en él proyectamos lo negativo o positivo que poseemos. De esta forma, construimos nuestra realidad humana relacionándonos con la imagen que creemos percibir del otro. El otro es una imagen que mora en nosotros, de alguna manera; somos nosotros mismos; es nuestro Yo reflejado en quienes nos rodean. Eros y Logos son expresiones de lo femenino y lo masculino de la sociedad y son imágenes que yacen en nuestro Yo. De igual forma, esas imágenes son proyectadas en aquellos que nos rodean, independientemente de su sexo. Así como ánima y animus son proyectados en y por hombres y mujeres, Eros y Logos son proyectados en el todo social.

Con la finalidad de enfatizar las ideas expuestas anteriormente, vale definir los argumentos de Maffesoli (1997), quien plantea: “Basta con estar atento a los signos de los tiempos para ver que nuestras sociedades están animadas, de una manera orgánica, por el juego de las imágenes, y que podemos caracterizarlas de diversas maneras por un estilo que acentúa a la vez la estética, lo cotidiano, lo comunicacional,..., lo simbólico”. De lo que se trataría, entonces, es de —en palabras de Maffesoli (1990)— “... atrapar en su estado naciente una nueva manera de

estar juntos fundada no en una causalidad lineal o sobre una mecánica exterior (política y económica) sino en una **atracción orgánica** a partir de imágenes que uno comparte”. Puesto que la ética se relaciona a la lógica de los eventos -centrada en las normas sociales- y la estética es una erótica centrada en las formas de las situaciones que la realidad presenta o representa, la incógnita que surge a posteriori es: ¿Cómo atrapar esa atracción orgánica que nos permita con-vivir?

Maffesoli (2000) esboza, como hipótesis, un “universal mental”, el cual es un onírico colectivo en estos términos: “Ya no es el reino de la razón triunfante ni algo en el orden de lo irracional, es un ‘hiperracionalismo’ un onírico colectivo o la integración del ser”. Este universal mental proyecta el surgimiento de un ideal comunitario desde el arraigamiento. Este arraigamiento, según Maffesoli (2000), es un retorno al localismo que constituye un retorno a un arraigamiento local ya que el territorio asume una connotación afectual, lo que denomina tribalismo. Esta concepción de lo social podría sustituir la idea de las instituciones como fundamento de la sociedad.

En las últimas décadas del siglo XX surge un nuevo arquetipo: el Arquetipo de la Alteridad. Byington (1995; p.168) lo define así: “El Arquetipo de

la Alteridad propicia el máximo de productividad del proceso de elaboración simbólica, precisamente a través de la interacción dialéctica cuaternaria del Yo y del Otro, interacción ésta des-empañada no sólo en función de la circunstancia en sí, sino siempre también vinculada a la totalidad del proceso”. Byington (1995; p.168) agrega: “Se trata del arquetipo de la dialéctica del proceso, de la reciprocidad, de la conjunción y del encuentro y, por eso, el arquetipo de la alteridad rige la diferenciación de la conciencia para integrar lo cierto y lo errado, el bien y el mal y todas las demás polaridades en la sabiduría del vivir”

Esta premisa denota la necesaria existencia de una percepción que nos permita darnos cuenta del sentido de esa realidad que subyace en lo Otro. Esta otra realidad simbólica, hasta los momentos, ha permanecido inconsciente; ella, en sí misma, unifica lo propio y lo otro en una “subjetividad transformada”, la cual se podría convertir en subjetividad compartida o inter-subjetividad. Esta atracción orgánica se puede traducir en un darse cuenta –siempre repentino, irrupcional, instantáneo y radicado en el eterno presente- que sugiere la oportunidad de dar forma o sentido a la realidad desde el sentimiento (desde Eros lo Femenino) sin desvirtuar el pensamiento (desde Logos lo masculino) como arquitecto del hogar.

Esta apreciación se expresa en las premisas según las cuales “el amor hace disolver siempre la cronología” ya que nadie cuenta los minutos que dura un beso puesto que “tiene que morir el tiempo para que nazca el deseo”. En un momento amoroso -absolutamente conectado a Eros- podemos darnos cuenta de la realidad que encierra a la vez, propiedad y otredad, en el “tiempo puro del instante”. Por lo tanto, la transfiguración instantánea -resultante del darse cuenta- partiría de la integración del Logos (masculino) con el Eros (femenino) hacia una unificación que los convierte en lo que realmente sentimos que sean una totalidad unificada. Es decir, la realidad asume una forma momentánea para poder entenderla, asimilarla o descifrarla, con la cual se asigna significado a lo que no lo tenía y podemos aseverar -aunque sea por un instante- que eso que hemos percibido es real. En todo caso, se trata de una realidad que integra lo Ético [lógico -Logos es la entidad que da estructura, discriminación y juicio-] con lo Estético [erótico -Eros es la energía interconectante-]. Así es como la integración sentimiento-pensamiento nos lleva a la acción. Esta unificación permite percibir la realidad en lo propio -ego- y lo otro -eco-. No Logos puro... no Eros puro, sino la integración sincrónica de ambos. De esta forma, podemos atrapar nuestra realidad aunque sea por un instante.

El proceso de integración pasa por transfigurar la realidad social hacia un poder compartido (equilibrio dinámico), la imagen de poder vertical masculino integrada a la imagen de poder horizontal femenino. En Latinoamérica y el Caribe es donde más, a través de los legados de nuestras culturas indígenas, podemos observar este proceso; en Latinoamérica, lo masculino y lo femenino se integran, por ejemplo, en las imágenes de nuestra Madre Tierra y del Universo o a través de la red simbólica de nuestras tribus antiguas y presentes. Las reformas del pensamiento latinoamericano y su incidencia en las reformas educativas o universitarias pasan por el tamiz de entender qué subyace en el inconsciente colectivo de estos pueblos, cuáles son las imágenes de poder que albergan y qué implicaciones tienen en los procesos de salud/enfermedad mentales, entendiendo a la salud mental como ese mismo proceso de reflexionar e integrar estas imágenes para lograr bienestar o una vida con calidad.

### **Lo Femenino como Arquetipo**

La línea argumental de esta investigación supone a lo femenino desde la perspectiva erótica. Eros como arquetipo vivificante del mito y fundamento de la conexión de las imágenes arquetípicas presentes en el inconsciente

colectivo de las culturas presentes en los grupos sociales. Lo femenino previsto como arquetipo contrasexual y erótico al mismo tiempo.

Esta atracción orgánica se puede traducir en un darse cuenta –siempre repentino, irrupcional, instantáneo y radicado en el eterno presente- que sugiere la oportunidad de dar forma o sentido a la realidad desde el sentimiento (desde Eros lo Femenino) sin desvirtuar el pensamiento (desde Logos lo masculino) como arquitecto del hogar. Esta apreciación se expresa en las premisas según las cuales “el amor hace disolver siempre la cronología” ya que nadie cuenta los minutos que dura un beso puesto que “tiene que morir el tiempo para que nazca el deseo”. En un momento amoroso -absolutamente conectado a Eros- podemos darnos cuenta de la realidad que encierra a la vez, propiedad y otredad, en el “tiempo puro del instante”. Por lo tanto, la transfiguración instantánea -resultante del darse cuenta- partiría de la integración del Logos (masculino) con el Eros (femenino) hacia una unificación que los convierte en lo que realmente sentimos que sean una totalidad unificada. Es decir, la realidad asume una forma momentánea para poder entenderla, asimilarla o descifrarla, con la cual se asigna significado a lo que no lo tenía y podemos aseverar -aunque sea por un instante- que eso que

hemos percibido es real. En todo caso, se trata de una realidad que integra lo Ético [lógico -Logos es la entidad que da estructura, discriminación y juicio-] con lo Estético [erótico -Eros es la energía interconectante-]. Así es como la integración sentimiento-pensamiento nos lleva a la acción. Esta unificación permite percibir la realidad en lo propio -ego- y lo otro -eco-. No Logos puro... no Eros puro, sino la integración sincrónica de ambos. De esta forma, podemos atrapar nuestra realidad aunque sea por un instante.

El proceso de integración pasa por transfigurar la realidad social hacia un poder compartido (equilibrio dinámico), la imagen de poder vertical masculino integrada a la imagen de poder horizontal femenino. En Latinoamérica y el Caribe es donde más, a través de los legados de nuestras culturas indígenas, podemos observar este proceso; en Latinoamérica, lo masculino y lo femenino se integran, por ejemplo, en las imágenes de nuestra Madre Tierra y del Universo o a través de la red simbólica de nuestras tribus antiguas y presentes. Las reformas del pensamiento latinoamericano y su incidencia en las reformas educativas o universitarias pasan por el tamiz de entender qué subyace en el inconsciente colectivo de estos pueblos, cuáles son las imágenes de poder que albergan y qué implicaciones tienen en los procesos

de salud/enfermedad mentales, entendiendo a la salud mental como ese mismo proceso de reflexionar e integrar estas imágenes para lograr bien-estar o una vida con calidad.

También, se ha ubicado esta perspectiva desde los planteamientos de Fernando Rísquez, Médico Psiquiatra venezolano, fundador de la Escuela de Psicología Profunda y del Centro de Estudios Junguianos de Venezuela. Según Rísquez, esta cuaternidad descrita en el mito por los Misterios de Eleusis, se convierte en trinidad dentro del inconsciente colectivo. Así, esta terna mítica sostiene que: toda mujer es un trébol, con tres lóbulos: uno se llama Demeter, la Madre, otro se llama Kore, la hija, el retoño, la Virgen y el tercero se llama Hécate, la encantadora, la bruja, la Prostituta o Cortesana. A nivel de las emociones, se percibe cada uno de los estadios como: la ternura, suteliza e impenetrabilidad de la virgen, la sabiduría, cobijo y nutrición de la magna (buena) madre, el dominio y la castración de la mala madre y la seducción y placer de la cortesana. Luego, el primer contacto con lo femenino es el afecto que nos da la Madre y también es la primera imagen de la concienciación del mismo. *“El afecto, también por así decirlo, es específicamente femenino”* (Rísquez, 1983). Venus es nuestra primera imagen de lo femenino. Afecto, Amor y Belleza. El primer contacto,

como ya se ha dicho, con lo femenino es la Madre, es Demeter. La conjunción Madre-Hijo establece una diada que los antropólogos han denominado Participación Mística y que en Alquimia se denomina: *Misterium Coniunctio*. La Madre nos introduce a la vivencia de lo femenino a través de su afecto.

“Indefectiblemente, hemos vuelto como una eclipse a los primeros días de nuestro nacimiento. ¿Qué es la madre? La madre es el símbolo de la feminidad florecida. ¿Qué produce una madre buena? Produce comida, produce placer y produce reposo. La creación es femenina. La feminidad es el alimento de la existencia misma”... El placer de existir. ¿De dónde viene el placer de existir? De ser comprendido, de que uno existe y no se da cuenta de que existe hasta que alguien le dice: “¡Qué lindo mi bebé!” “¡Qué bella mi niña, qué encantadora!” y le va prestando su yo para que comprenda que existe. El primer trauma del crecimiento es la primera reacción de la madre que lo obliga a uno a ser ‘yo’”. (Rísquez, 1983)

La Magna Madre al separar su yo del niño: “tú eres tú y no yo”, se convierte en Mala Madre, esta primera separación, violenta o no; es como toda separación, dolorosa. No obstante el dolor hace crecer y a posteriori madurar. Así, surge un yo herido, queriendo siempre ser sanado o, tal vez, ser manifestado como héroe poderoso, ese mismo yo que ha

causado tantos estragos en el mundo entero en su búsqueda eterna de completud, en su búsqueda eterna de la Gran Madre.

La doncella es la hija, la que obedece a la Madre y es fiel a los continuos requerimientos de la Madre. La virgen susceptible al raptó. A ser raptada por Hades. La que se avergüenza y se ruboriza por las pretensiones del macho, aunque se sienta atraída. **Lo femenino** también está relacionado con el embrujo y lo diabólico. Con lo negativo de la separación. Con el odio. Con Hécate. “Durante muchos siglos, desde la baja Edad Media, hasta el Renacimiento, lo religioso era considerar que la mujer era la tentación y el hombre el tentado... Lo femenino, o la mujer, estaban en conexión con lo diabólico” (Risquez, 1983). La encantadora está presente en las tres anteriores: en la doncella la convierte en Cortesana o en Hada. En la Madre es convertida en Madre Mala (la suegra o la madrastra, por ejemplo) o Magna Madre (la Sabia que da un consejo intuitivo, la que cura una gripe, etc.)

Para Risquez, lo femenino es vivenciado, además, en contraposición con lo masculino, su opuesto complementario. Por tal motivo, cuando aparece el Anti-socio, Hades o Apolo (El raptó o la vergüenza), el padre, la pareja, el amigo, el hermano; es cuando lo femenino cobra conciencia

de sí. Aunque lo femenino es esencia vital, solamente la conjunción de los opuestos complementarios puede aproximar la conciencia del humano a la realidad social. Eros y psique deben convivir en equilibrio dinámico para llegar a concienciar la realidad.

### **Caos, incertidumbre y sociología vagabunda, en el marco de la feminidad**

Morín (1994; p. 110) señala que: “El pleno desarrollo de nuestra mente lleva al ser humano a su reflexividad. La reflexión es desdoblamiento; significa considerarse a sí-mismo, observar su propio reflejo, adoptar un punto de vista acerca de su actividad. Así, la mente se considera a sí-misma desde su propio interior y, de este modo, accede a la conciencia superior”. Morín agrega: “Lo que debe morir es la auto-idolatría del hombre que se admira en la ramplona imagen de su propia racionalidad” (Morín, 2000). Esta aseveración parece coincidir con Jung (1955): “quien mira hacia fuera sueña; quien mira hacia dentro despierta”.

En Morín, se encuentra una necesidad de búsqueda de sentido a la crisis social que vivimos, crisis que él dibuja como la pulsión que hace nacer todos los aspectos de la psique, incluyendo la conciencia. En síntesis, puede decirse que para Morín, el evento habla y es una excelente oportunidad

para la toma de conciencia que nos conduce hacia una visión antropológica de la realidad social. En la actualidad, se discute ampliamente sobre miradas, giros, relatividades, tesituras, mínimas éticas y el posicionamiento de la estética como valor de interpretación de “lo social”. Todo el lenguaje parece apuntar hacia la percepción, no pocas veces sensual, de la realidad circundante, lo que permite disertar sobre una realidad efímera, dúctil, sinuosa y volátil. Este despliegue cognitivo aparece como constitutivo de una onda de crisis continuas, basadas en una imagen atómica relativa, llena de vacío, impregnada de caos, diseñada a través de un tiempo sin tiempo y un movimiento sin movimiento.

Los seres humanos somos los actores presenciales de estos procesos de naturaleza transfigurativa, en los cuales se juega el reacomodo de los enfoques paradigmáticos convencionales. Se trata, de hecho, de una reconfiguración de los mapas cognitivos en un entorno donde la incertidumbre adquiere preeminencia y no parece haber lugar para toda suerte de certezas y pensamientos “duros”. Nuevos enfoques teóricos tienen lugar y se abren paso en medio de un debate por lo demás interminable, desmontando las bases del sentido y direccionalidad del discurso científico moderno. Entre estos enfoques teóricos que defundamentan/funda-

mentan la nueva realidad social y sus aproximaciones, pueden citarse el paradigma holográfico y la noción de complejidad. En ambos casos, adquiere lugar relevante la fuerza de la imagen, una imagen que percibe lo social como red. Esta imagen/red se proyecta como un tejido o urdimbre semejante a una tela de araña, la cual aunque intrincada y aparentemente débil puede albergar a su constructora, al sustento que la mantiene viva y a las crías que le dan continuidad a su especie.

Según Lanz (1998: 79): “La gracia del pensamiento sociológico en la modernidad ha derivado de su talante globalizador; es decir, de su pretensión de brindar una cierta ‘visión de mundo’, una determinada gramática para la inteligibilidad de la racionalidad social”. Por el contrario, la posmodernidad, en tanto crisis de la modernidad, supone un desvanecimiento de la razón universal, la ciencia, la técnica o el sujeto. Este nuevo referente sociológico “negociado” pulsa una especie de “autonomía epistemológica”. Lanz (1998: 80) dice: “La crisis de paradigmas tiene del mismo modo un efecto liberador para la producción sociológica”. Esta sociología renaciente se apoya en los procesos liberadores del pensamiento que se generan, a propósito del fenómeno posmoderno. La nueva tónica intelectual, como asevera, está

sembrada de posiciones menos hegemónicas, menos traumáticas y plañideras, despojadas de grandes relatos, de centralidades ideológicas, de dogmatismos y de querellas teóricas.

El clima propuesto por este proceso posmodernizante ha dado paso a un “combate virtual” donde los territorios son móviles, las claves irresolutas y los escritores fáciles o vagabundos. De modo que: “En el terreno propiamente epistemológico se ha producido un estallido de la lógica disciplinaria dando paso a las distintas modalidades de integración de campos: interdisciplina, multidisciplinaria y transdisciplina” (Lanz, 1998; p. 80). Este enfoque posmoderno deviene además en “transversalidad epistemológica”, a partir de la cual se pone de relieve la transdisciplina como la premisa innovadora que permite la comprensión de lo social o lo humano dentro del estudio de la realidad social. Para Lanz: “El reino de las certezas ha concluido” (1998; p. 81). La investigación sociológica consiste, entonces, en un nuevo conocimiento plagado de incertidumbres e indeterminaciones y el predominio de lo irrupcional. Se impone en consecuencia, la ductibilidad del pensamiento teórico que conduce más hacia el campo del eclecticismo, que al de los paradigmas.

El proceso de posmodernización de la sociedad impregna, en la actualidad,

la forma de visualizar y vivenciar las organizaciones como grupo social. Obviamente también, su manera de analizarla, destacando un giro nómada en las diversas miradas aproximativas. Este giro nómada apuesta por una sociología posmoderna sin traumas ni complejos epistémicos y apunta hacia fundamentos “débiles”, pensamientos discontinuos de lo irrupcional y de lo rizomático, así como a la “levedad de las construcciones intelectuales”. Este escenario de repensamiento posmoderno apunta hacia una “sociología vagabunda” –Maffesoli dixit.

### **Feminidad, Transfiguración y Educación Corporativa en el siglo XXI**

La psicología junguiana le asigna una importancia relevante a este tipo de aproximación gnoseológica en la investigación psicosocial, en la medida en que toma en cuenta la dimensión holográfico-compleja de la sociedad. Por algo, el término que se utiliza en alemán para definir esta variante teórica de la psicología es “Komplexe Psychologie”, y es traducido al español como “Psicología Profunda”. Lo complejo y lo profundo, se traducen en una unicidad semántica que deja de lado todo reduccionismo interpretativo para dar paso a un abordaje donde la complejidad supone la integración de lo diverso y la profun-

didad del pensamiento –vista desde el lenguaje simbólico- adquiere una nueva connotación: “lo profundo es la piel” (Deleuze y Guattari, 1997).

El giro social posmoderno ejerce un profundo impacto en la forma de visualizar e interpretar los acontecimientos sociales. Las organizaciones y sus cambios no escapan a este descorder de repensamientos en una sociedad cada vez marcada por las condiciones de crisis e incertidumbres. Todo ello, en medio de un giro intelectual de carácter nómada, donde todas las miradas “valen” y por lo tanto, deben sopesarse en su más abigarrada dimensión. Este giro nómada plantea una sociología posmoderna sin traumas ni complejos epistémicos y apunta hacia fundamentos “débiles”, al pensamiento discontinuo de lo irrupcional, de lo rizomático y a la “levedad de las construcciones intelectuales”. Como ya se ha dicho, la posmodernidad apunta hacia lo que denomina Maffesoli (1997) una “sociología vagabunda” en medio de la influencia avasallante de las tecnologías de la información y la comunicación. En este punto, vale la pena detenerse.

Esta nueva realidad científico-técnica supone, en primer lugar, una revisión de los elementos que definen la racionalidad burocrática, así como los relativos a las potencialidades creadoras (creatividad, flexibilidad

e innovación) que entran en juego en la producción de nuevos conocimientos y del desarrollo humano en su conjunto. Atrás queda el estilo de acumulación capitalista basada en los valores rentistas, que predominó en el escenario mundial hasta mediados de la década de los ‘80 (la llamada década perdida) y generó su propia estructura burocrática basada en las líneas jerárquicas de mando y en la descripción de cargos. Este paradigma rentista tenía además la particularidad de conformar una subjetividad particular que marcaba el paso de un cierto estilo de gestión tecnoburocrática: una subjetividad centrada en la funcionalidad de la estructura y la rigidez de los procesos de comunicación y toma de decisiones. En esta formalidad gerencial, la organización se sitúa por encima de los individuos, ya que sólo basta que cumplan con las denotaciones nominales de cargos. No hay que ir muy lejos para concluir que este estilo gerencial deshumaniza las organizaciones.

A partir de la década de los años ‘70 se han producido cambios significativos desde el punto de vista tecnoeconómico, cuya influencia en los modelos organizacionales es fundamental, una mirada desde la estrategia, desde Atenea se cierne sobre las organizaciones. Se trata de la sustitución de un factor clave de la economía por otro: del posicionamiento progresivo

del *factor clave microelectrónico* y el desbalance del *factor clave petrolero*. Sin duda alguna, este proceso conlleva al surgimiento de un nuevo modelo organizacional, donde el conocimiento se percibe como valor económico y no sólo como valor cultural.

Además, estos giros en el campo económico trazan a su vez importantes cambios de orden filosófico y tecno-operativo: comienza cada vez más a vislumbrarse al ser humano como centro de los procesos organizacionales y se impulsa todo un andamiaje en torno a la noción de capital humano. Afrodita, la diosa del amor y la belleza, comienza a jugar un papel importante en el cambio organizacional. Gratton (2001, pp. 13-24) plantea que son necesarios tres principios fundamentales, como parte de la premisa del capital humano encaminada a situar a las personas en el corazón de la empresa: funcionamos en el tiempo, buscamos significados y tenemos alma. Así mismo, es necesario el desarrollo de nueve capacidades para sincronizarse a los cambios organizacionales de la sociedad actual, a saber: visión, previsión, estrategia, diagnóstico, sistémicas, adaptativas, emocionales, producir confianza y contrato psicológico.

Assumiendo a la Femenidad como esencia de ese nuevo enfoque organizacional-cambio cultural posmoderno, en este vagabundeo, surge la reflexión

sobre la posibilidad del retorno de La Gran Madre y todas sus manifestaciones a nivel socio-organizacional, cultural y educativo. Las premisas de una emocionalidad femenina que permite establecer como puentes claves entre el conocimiento y el intelecto a las emociones y el movimiento. Esto lo podemos observar en una variante educativa, utilizada a nivel de desarrollo organizacional denominada Aprendizaje Acelerado y/o Aprendizaje Organizacional. Las llamadas organizaciones que aprenden. Por estas razones, he pensado que lo femenino vuelto sustancia en las relaciones interpersonales tiene algo que ver con ese aprendizaje social acelerado, que lleva por nombre Aprendizaje Organizacional, estimulado desde las emociones y el movimiento.

Marshall (1996, p. 153) plantea: “A manera de un lente para observar las organizaciones, resulta útil hacer una amplia distinción entre los valores masculinos y los femeninos, como arquetipos o principios de ser, recurriendo a la filosofía taoista del yin y el yang”. Según esta autora, el desarrollo individual [añadimos el colectivo] significa integrar ambos principios en una psiquis. Plantea, además, la posibilidad que las proyecciones de sombra puedan irradiar de forma degenerativa ambos principios.

Estos valores, asociados a los principios masculino y femenino, pueden

presentar una suerte de complementariedad que permitiría el equilibrio dinámico en la cotidianidad organizacional, para un posterior desarrollo personal y organizacional. Ambos principios, según Marshall (1996), no se deben glorificar ni devaluar; ya que podemos caer en la tentación de polarizarlos y como se ha dicho anteriormente: “Toda enfermedad es un estar dividido o polarizado”. Entonces, toda salud es un estar integrado. Luego, en tiempos de cambio, es necesario:

- Facilitar el desarrollo de los valores femeninos en la vida organizacional.
- Asegurar la igualdad dentro de la diversidad.
- Rescatar el principio masculino de su posición degenerativa.

Estas situaciones, a nivel de las organizaciones de los países nórdicos, por ejemplo, ya están en proceso. Marshall (1996) establece **aportes potenciales de los valores femeninos a las organizaciones**, ellos son:

- **Reunificación de las polaridades divididas:** desarrollo de la inteligencia emocional junto al intelecto.
- **El respeto a la diversidad:** vivir de forma creativa implica una dosis de disconformidad pero es

necesario para el desarrollo emocional.

- **La exploración de la participación:** apreciación de la interdependencia dentro de un gran sentido de empatía.
- **La creación de organizaciones a partir de imágenes humanas:** por ejemplo, organizaciones que aprenden, organizaciones con alma, etc.
- **La promoción de la heterarquía y la restricción mutua:** en las heterarquías las posiciones de control son flexibles-movibles-variables y surgen a tenor de las situaciones que acontecen.
- **El cuestionamiento de la supremacía dada a las organizaciones:** colocar al mismo nivel a las organizaciones, la familia y la comunidad.

Marshall (1996) también establece **procesos para trabajar en el contexto de cambio organizacional**, a saber:

- Observar, analizar y establecer valores y suposiciones.
- Implementar procesos de concientización para abrir espacios a los valores femeninos
- Reconocer los procesos de flexi-

bilidad (la mirada de la otredad.

- Crear nuevos modelos a propósito de esa otredad.
- Desarrollar habilidades administrativas que faciliten el trabajo con los valores femeninos, tales como: habilidad de escuchar, auto-aceptación y aceptación del otro, reflexión, competencia emocional, percepción de sí interna y externa al unísono.

Ahora bien, desde la noción de educere o educare (sacar de adentro), añadiendo valores femeninos para comprender lo social, las emociones y el movimiento comienzan a jugar un papel fundamental en el giro posmoderno de la educación. Existe ahora, un catalizador para el proceso de transfiguración organizacional; el cual surge desde la integración de las polaridades eros-logos, ya que la feminidad desempeña un papel muy importante en la integración del nuevo conocimiento o la experiencia, el cual estimula el desarrollo individual y colectivo del ser humano; este proceso que a nivel socio-organizacional se denomina educación corporativa.

### Referencias bibliográficas

ABRABANEL, HARRY Y OTROS .1992. **Cultura organizacional**. Bogotá: Editorial Legis. 202 p.

ALUNI M., RAFAEL .1998. **Taller de Psicología Transpersonal**. Universidad de las Américas. Puebla. 12 p.

AREARH .2001. “**La Nueva Gestión del Liderazgo**”. Consulta en línea del 17/09/2001 en <http://www.arearh.com/rrhh/liderazgo.htm>.

ARIAS, GALICIA Y OTROS .1999. **Administración de Recursos Humanos para el alto desempeño**. México: Editorial Trillas.

ARNOLD, MARCELO .1991. **Luhmann, Niklas. Sistemas Sociales. Lineamientos para una Teoría General**. México DF., Universidad Iberoamericana y Alianza Editorial. Revista chilena de Antropología N° 12. 3 p. Consulta en línea del 14/09/2000. En: <http://www.uchile.cl/facultades/csociales/antropo/resena3.htm>.

ARY, DONALD Y OTROS .1989. **Introducción a la Investigación Pedagógica**. México: Editorial McGraw-Hill, 2ª edición. 410 p.

BALART, CARMEN .1989. **Gabriela Mistral y su propuesta de una educación creativa**. Buenos Aires: Academia. N° 18. Pp. 183-189.

BERENSTEIN, ISIDORO .2001. **El sujeto y el otro. De la ausencia a la presencia**. Buenos Aires: Editorial Paidós. 199 p.

BIBLIOTECA DE CONSULTA MICROSOFT® ENCARTA® (2004) © Microsoft Corporation 1993-2003.

BLAKE, ROBERT Y JANE MOUTTON .1982. **Theory and Research for Development a Science Leadership**. Journal and Applied Behavioral Science. Vol.18-#3. En [http://jab.sagepub.com/cgi/pdf\\_extract/18/3/275](http://jab.sagepub.com/cgi/pdf_extract/18/3/275). Consulta en línea del día 29/03/2003. Pp. 275-291.

- BRIGGS, JOHN Y F. DAVID PEAT .1999. **Las siete leyes del caos**. Barcelona: Editorial Grijalbo. 235 p.
- BUSOT, AURELIO .1991. **Investigación Educativa**. Maracaibo: Editorial de la LUZ, 2ª edición. 307 p.
- BYINGTON, CARLOS A. B. 1995. **Pedagogía Simbólica**. Brasil: Editorial Rosa dos tempos. 327 p.
- CAPRA, FRIJOT .1992. **El Tao de la Física**. Editorial Humanitas. Barcelona. 420 p.
- \_\_\_\_\_.1996. **El punto crucial**. Editorial 4 Estaciones. Argentina. 514p.
- \_\_\_\_\_.1996. **La Trama de la vida**. Editorial Anagrama. Barcelona. 359 p.
- \_\_\_\_\_.2000. **El Paradigma Perdido**. Barcelona: Kairós, 6ª edición. 264 p.
- CARO, ALICIA .2001. **Gestión humana: la imagen del servicio**. Bogotá: McGraw-Hill. 180 p.
- DEBRAY, RÉGIS .1996. **El arcaísmo posmoderno**. Ediciones Manantial. Buenos Aires. 107 p.
- DESLLERR, GARY Y OTROS .1991. **Comportamiento humano en el trabajo comportamiento organizacional**. México: Editorial Mc Graw Hill, 8a edición (3a edición en español).
- DOWNING, CHRISTINE .1994. **Espejos del Yo**. Kairós. Barcelona. 373 p.
- DRUCKER, PETER .2000. **Gerencia para el futuro**. Barcelona: Grupo Editorial Norma. 348 p.
- EDINGER, EDWARD F. .1988. **“El Ego Inflado y el Ego Alienado”**. Caracas: Centro de Estudios Junguianos de Venezuela. Material No publicado. 47 p.
- ELIADE, MIRCEA .1952. **Encuentro con C. G. Jung**. Caracas: Centro de Estudios Junguianos. Material Mimeografiado.
- FERGUSON, MARILYN .1980. **La conspiración de acuario**. Barcelona: Kairós. 4ª edición. 545 p.
- FRANKL, VÍCTOR .1984. **Psicoterapia y humanismo**. México: Fondo de Cultura Económica. 2ª edición. 219 p.
- FROMM, ERICH .1986. **El Corazón del Hombre**. México: Fondo de Cultura Económica. 10ª reimpresión. 179 p.
- GARCÍA, ALEJANDRO .2000. **Compilación de lecturas para el Seminario “Deriva del Significante. La Antropología Compleja”**. Doctorado en Ciencias Sociales. Valencia: UC. Material no publicado.
- GELL-MANN, MURRAY .1995. **El Quark y el Jaguar**. Barcelona: Tusquets Editores. 413 p.
- GROF, STANISLAV .1994. **La Mente Holotrópica**. Kairós. Barcelona. 328 p.
- \_\_\_\_\_.1994. **Psicología Transpersonal**. Barcelona: Kairós, 2ª edición. 502 p.
- HIMIOB, GONZALO .2004. **“Poética del sueño y la metáfora del sufrimiento”**. Caracas: Foro Poesía y psicoterapia. Semana Internacional de la Poesía. 11ª edición.
- JUNG, C. G. Y REICH WILHELM .1955. **El Secreto de la Flor de Oro**. Barcelona: Piados. 136
- JUNG, CARL GUSTAV .1951. **Simbología del Espíritu**. México: Fondo de Cultura Económica. 329 p.

- \_\_\_\_\_. 1979. **Collected works**. Bollingen Series XX. Princeton: Princeton University Press.
- \_\_\_\_\_. 1986. **Aion**. Barcelona: Editorial Paidós. 301 p.
- \_\_\_\_\_. 1997. **El hombre y sus símbolos**. Barcelona: Luís Caralt Editor, 6ª edición. 336 p.
- \_\_\_\_\_. 1998. **Respuesta a Job**. México: Fondo de Cultura Económica, 4ª reimpresión. 133 p.
- \_\_\_\_\_. 2001. **Los complejos y el inconsciente**. Madrid: Alianza editorial. 345 p.
- KRISHNAMURTI Y DAVID BOHM .1998. **Más allá del tiempo**. Barcelona: Kairós. 2ª edición. 383 p.
- LANZ, RIGOBERTO .1999. **Compilación de lecturas para el Seminario "Problemas Epistemológicos de las Ciencias Sociales"**. Doctorado en Ciencias Sociales. Valencia: UC. Material No publicado.
- LASZLO, ERVIN .1997. **El Cosmos Creativo**. Barcelona: Kairós. 360 p.
- LÓPEZ-SANZ, JAIME .2004. "El alma que se cura a sí misma". Caracas: Foro Poesía y psicoterapia. Semana Internacional de la Poesía. 11ª edición.
- LYOTARD, JEAN-FRANÇOIS .1998. **La Condición Postmoderna**. Madrid: Editorial Cátedra. 119 p.
- MAFFESOLI, MICHEL .1990. **Au creux des apparences. Pour une éthique de l'esthétique**. París: Plon. 314 p.
- \_\_\_\_\_. 1997. **Elogio de la razón sensible**. Barcelona: Editorial Paidós. 270 p.
- \_\_\_\_\_. 2000. "**Mutaciones presentes en la Sociedad Contemporánea**". Caracas: CIPOST-FACES-UCV. 7 p. Conferencia dictada en la Universidad Central de Venezuela. (No publicado)
- MARSHALL, JUDY .1996. **Reenfoque de las organizaciones mediante el desarrollo de los valores femeninos**. En Manejo de lo desconocido. Bogotá: Editorial McGraw-Hill. Pp. 153 – 172.
- MARTÍNEZ, MIGUEL A. .1989. **Comportamiento Humano**. México: Editorial Trillas. 287 p.
- \_\_\_\_\_. 1997. **El Paradigma Emergente**. México: Editorial Trillas. 263 p.
- \_\_\_\_\_. 1998. **Ideas para el Cambio y el Aprendizaje en la Organización**. Ediciones Ecoe.
- MORÍN, EDGAR .1994. **Introducción al Pensamiento Complejo**. Barcelona: Gedisa. 167 p.
- MORÍN, EDGAR .1994. **Una nueva conciencia planetaria**. Edgar Morín propone una Utopía distinta: civilizar la Tierra. Babelia. Caracas: UCV. Material No publicado.
- NICHOLS, SALLIE .1997.: **Jung y el Tarot. Un Viaje Arquetípico**. Barcelona: Kairós, 4ª edición. 537 p.
- PAPALIA, DIANE Y SALLY WENDKOS .1988. **Psicología**. México: McGraw Hill.
- \_\_\_\_\_. 1992. **Psicología del Desarrollo**. Bogotá: Editorial Mc Graw-Hill, 5ª edición. 803 p.
- PAZ, OCTAVIO .1996.: **El occidente se vuelve hacia el Oriente hacia el final de la Historia**, en Fin de Siglo. México: McGrawHill. 312 p.
- PEAT, F. DAVID .1995. **Sincronicidad**.

Barcelona: Kairós, 2ª edición. 289 p.

PRIGOGINE, ILYA Y ISABELLE STEN-  
GERS .1984. "*Order out of Chaos*"  
Australia: Mountain Man Graphics. 10  
p.

PRIGOGINE, ILYA .1983. "*The rediscovery of time*". Australia: Mountain Man Graphics. 15 p.

..... .1995. **El tiempo y el  
devenir**. Barcelona: Editorial Gedisa.

RIFKIN, JEREMY .1996. **El Fin del Trabajo. Nuevas tecnologías contra puestos de trabajo**. Barcelona: Editorial Paidós. 385 p.

RISQUEZ, FERNANDO .1992. **Aproximación a la Femenidad**. Caracas: Monte Ávila Editores. 283 p.

..... .1995. "*Conceptos de Jung para Artistas*". En **Kayrós**. Revista del Centro del Estudios Junguianos de Venezuela. Año 1, Nº 1. Pp. 5 – 23.

RIVAS, MYLENE .1995. "*La Humanización del Hombre*". En **FACES**. Año 5 Nº 11. Valencia: UC. Pp. 124 – 135.

..... .2000. "*Reorientación Personal y Organizacional Educativa, su incidencia en el Nuevo Milenio*". En **Memorias. Congreso Mundial de Orientación y Asesoramiento**, Resúmenes. Valencia: Universidad de Carabobo-CDCH-CONICIT-IAVOP.

..... .2001. "*El tiempo puro del instante. La noción del tiempo en la transfiguración*". En **Revista FACES**. Año 12 Nº 21. Valencia: UC. Pp. 67 – 77.

..... .2004. **Desarrollo Humano, Nuevo Patrón Tecnológico y Cambio Social**. En *Redes de Pensamiento. Unidad, Diversidad y Complejidad de la Investigación Educativa*. ISBN: 980-

12-0690-X. Serie de Proyectos de Chiquisaca Nº 1. Caracas: UNESR-OPSU. Agustín Martínez y Gabriel Parra Editores.

..... .2005. "*Las Mujeres de Valencia*". En **Mañongo** Revista de Historia. Nº 25. Vol. XIII. Valencia: Universidad de Carabobo.

..... .2006. **Análisis Psico-arquetipal de las Organizaciones Educativas. Una aproximación desde la perspectiva socio-simbólica Mito-Poder**. Valencia: Editado por CDCH. Universidad de Carabobo.

..... .2008. "*Eros y Logos imágenes fundamentales de nuestro convivir*". En Revista **ENCRUCIJADAS**: diálogos y perspectivas, Año 1, Número 2. CIPOST-FACES. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

RUIZ S., J. Y OTROS .2001. **Trabajando los sueños. Interpretaciones en psicoterapia**. En <http://www.psicologia-online/ESMUBeda/libros/suenos>. Consulta en línea del día 29/03/2003.

SANZ, LUIS Y MAGALY VILLALOBOS .1993. "*Apuntes del Curso de Psicología Arquetipal y Mitología Griega*". Valencia: Centro de Estudios Junguianos. 50 p.

SARQUIS, NANCY Y OTROS .1990. **Creatividad y educación**. Encuentro Creatividad 90. Valencia. Material No publicado.

SARQUIS, NANCY .2000. **Enfoque holístico en el proceso educativo una experiencia latinoamericana**. En *Temas oscuros*. Caracas: Centro de Estudios Junguianos de Caracas. 60 p.

SHARP, DARYL .1994. **Lexicon Jungiano**. Santiago de Chile: Editorial Cuatro

- Vientos. 220 p.
- SENGE, PETER .2000. **La danza del cambio**. Bogotá: Editorial Norma. 498 p.
- SERRANO, MIGUEL .1973. **El Círculo Hermético**. Buenos Aires: Editorial Kier. 188 p.
- TALBOT, MICHAEL .1995. **Misticismo y física moderna**. Barcelona: Kayrós. 3ª edición. 212 p.
- TÉLLEZ, MAGALDY .1998. “*Desde la Alteridad*”. En **RELEA**. Caracas: CIPOSTFACES-UCV. 207 p.
- VANNOY, MICHAEL .1999. “*La escuela arquetipal*”. En **Introducción a Jung**. Madrid: Editado por Polly Young-Eisendrath y Terence Dawson, Cambridge University Press. Pp. 161-182.
- VAUGHAN, FRANCES .1991. **El Arco Interno**. Barcelona: Kairós. 331 p.
- VETHENCOURT, JOSÉ .1998. **Comentarios sobre Postmodernidad**. Caracas: Fundación Polar. 31 p.
- WILBER, KEN Y OTROS .1992. **El paradigma holográfico**. Barcelona: Kairós. 3ª edición. 351 p.
- WILBER, KEN .1994. **Psicología Integral**. Barcelona: Editorial Kairós. 178 p.
- ZWEIG, CONNIE Y JEREMIAH ABRAMS .1994. **Encuentro con la Sombra**. Barcelona: Editorial Kairós. 468 p.
- ZWEIG, CONNIE Y STEVE WOLF .1999. **Vivir con la sombra**. Barcelona: Editorial Kairós. 377 p.